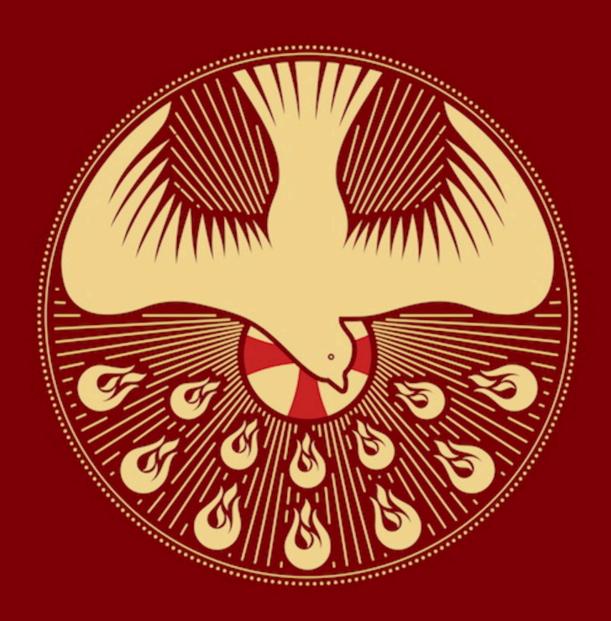


Paz y Bien





Ven Espíritu de Dios y reparte tus dones



CEPTARNOS EN LA DIVERSIDAD DE DONES

Mamen Carilla. Paz y Bien

ara aceptar de corazón a los demás tal y como son, debemos empezar por nosotros mismos: si no me reconozco tal cual soy, con mis luces y mis sombras, difícilmente podré aceptar al otro. En esa mirada interior, necesariamente tendré que ver a mi padre y a mi madre como eslabones de una larga cadena de ancestros que Dios fue creando antes de nuestra llegada a este mundo. Por tanto, al igual que el hueso del ciruelo contiene un número infinito de ciruelos, lo mismo sucede con cada uno de nosotros. Todos traemos luz, pero también heridas que nos harán crecer y brillar más aún si se sanan.

En efecto, nos guste o no, somos una prolongación de nuestros padres y eso nunca podremos cambiarlo y si lo intentamos es muy probable que acabemos enfadados con nosotros mismos. A veces se trata simple-

mente de agradecer su legado, pero otras es necesario recordar (volver a pasar por el corazón) y aceptar de dónde venimos para comprender ciertas actitudes nuestras del presente, que tal vez necesiten algún cambio.

El Espíritu viene a enseñarnos que verdaderamente "Somos capaces de grandes cambios, tanto internos como en nuestra capacidad de influir en el mundo que nos rodea" ("Miedo", Thich Nhat Hanh), lo que pasa es que a menudo vivimos tan asustados que no sabemos bien por donde tirar y, ante la duda, nos quedamos quietecitos como las ostras. El miedo paraliza y hace que cerremos las puertas para defendernos del mundo exterior que tanto tememos. Afortunadamente, el Espíritu nos zarandea, nos desequilibra y nos muestra el camino para encontrar la Paz: "Paz a vosotros" (Juan 20, 19-23). Es el Espíritu

quien nos lleva a nuestra esencia y nos conecta con nuestro don, recordándonos que es "descanso de nuestro esfuerzo (...). Riega la tierra en seguía, sana el corazón enfermo. Lava las manchas. Infunde calor de vida en el hielo (...). Guía al que tuerce el sendero" (Secuencia de Pentecostés).

Finalmente, creo imprescindible recabar la atención sobre el hecho de que el Espíritu no sopló a un único discípulo, sino que lo hizo sobre un grupo de ellos. Hay un trabajo personal que hacer, claro está, pero también comunitario, y en esto nuestra hermana Mari Carmen Ramírez insistía siempre. Ojalá seamos capaces de escuchar el anhelo profundo de nuestro corazón y lo compartamos en comunidad, aceptándonos con sinceridad en esa diversidad de dones que Dios nos regaló.

PUNTO DE ENCUENTRO

GRACIAS, DE CORAZO

Marian Torres. Coord. Grupo San Francisco



az y Bien: Los días pasan rápido y, de nuevo, tengo que escribir. Otro mes tachado del calendario. Este mes de mayo ha sido muy intenso y ha dejado luces, pero también sombras.

Nos ha visitado la hermana muerte, en la Comunidad y en mi familia. He perdido dos personas muy queridas para mí; el cáncer se las ha llevado a las dos demasiado pronto. Tenían más o menos la misma edad y ambas eran mujeres luchadoras, mujeres de mucha fe.

Mari Carmen Ramírez, hermana de Comunidad, te echo mucho de menos. Recuerdo nuestra última conversación por teléfono el día de tu cumpleaños, todavía seguías luchando. Doy gracias al Señor por tu vida y por haberte puesto en mi

camino, por todo lo compartido, orado y celebrado juntas; por tu forma de ser y de saber estar; por tantos encuentros llenos de vida. Que el Señor te acoja y te bendiga. Llevaré siempre tu nombre en el corazón.

Murió también mi tía Maribel, hermana pequeña de mi madre. Siempre alegre, acogedora y cariñosa; siempre dispuesta para ayudar a los demás. Tía, doy gracias a Dios por tu vida, especialmente por todo lo que hemos compartido en este último tiempo de enfermedad, cuando me decías que estabas en paz y que el Señor te podía llevar con ella, porque no querías moles-

He aprendido mucho de vosotras y os tengo muy presentes, pero la vida sigue: va terminando ya el mes de mayo, el mes de María, quien guardaba todo en su corazón, y proclamaba la grandeza del Señor. Que no la olvidemos y la tengamos siempre de ejemplo.

El mes de junio llega también cargado de tareas: será tiempo de revisar y de programar las actividades comunitarias. Gracias a todos los que las hacéis posibles.

Por último, quiero felicitar a los más jóvenes: Marta, Isabel, Migue, Eloy, Amelia y Jesús, habéis recibido el Sacramento de la Confirmación, no olvidéis que el Señor ha estado grande con vosotros y os ha llenado de su Espíritu para poner la vida al servicio de los demás.

LA CANCIÓN DE LA TIERRA



VE Y ROMPE TUS FRONTERAS

Clara Bailón. Justicia, Paz e Integridad de la Creación

l pasado viernes 12 de mayo tuvo lugar el XXVI Festival Rompefronteras, bajo el lema "Ve y rompe tus fronteras". Este año en una fecha atípica y sin tener nada definido sobre la actuación que se iba a realizar, se nos presentaba al Ministerio de misiones el reto de sacarlo adelante y gracias a la implicación de toda la Comunidad, podemos decir que salió y bastante bien. Volvía a ser el formato original de Rompefronteras, en el que cada uno ponía al servicio sus dones y su ilusión. Hubo actuaciones tanto de la Catequesis, como del Catecumenado y de la Comunidad Fraterna.

Montar un Rompefronteras lleva más trabajo del que pensaba, y este año, al colaborar desde dentro del grupo de misiones, me he dado cuenta. Hay muchas pequeñas cosas que tener en cuenta y que preparar para que todo salga bien. Por eso, estoy contenta de poder aprender y de ver cómo hay quién lo prepara todo con tanto cariño e ilusión. En concreto, la experiencia de preparar el espectáculo de sombras del Catecumenado ha sido un regalo. Mediante símbolos y gestos quisimos contar un poco las experiencias vividas estos últimos años en el Grupo de San Francisco, sintiéndonos muy agradecidos por poder vivir la fe compartida y crecer juntos. Nos dábamos cuenta de que, a pesar de las renuncias y el compromiso que supone a veces, siempre acaba valiendo la pena vivir en Comunidad.

Y todo esto con el obietivo de dar a conocer las misiones franciscanas que se llevan a cabo en Perú y en Marruecos. Para intentar aprender de esas personas que entregan su vida al servicio del Reino en medio de culturas tan diferentes y para hacernos conscientes de la importancia de romper nuestras fronteras en el día a día, de romper con lo que nos impide acercarnos a cada persona y que nos hace sentirnos alejados de los que tenemos más cerca. Termino dando las gracias a todas las personas que han querido colaborar de una manera o de otra, y como siempre, a Dios por tanto como nos da continuamente.

COMENCEMOS HERMANOS

EL ARTE DE INTEGRAR LO QUE SOMOS



Seve. OFM

l Espíritu de la verdad vive con nosotros, está con nosotros (cf. Jn 16,13) y nos enseña el arte de vivir integrando todo lo que somos. Nos ayuda a descubrir que somos cuerpo, mente y corazón.

Somos cuerpo, al que hoy damos mucha importancia —¡demasia-da quizás!— con tanto cuidado y mimo; da la impresión de que la sociedad posmoderna se ha mira-do, en exceso, para que a este no le falte de nada: gimnasia, masajes, terapias deportivas, fisio...; que no le falte nada para aparentar tener una eterna juventud, esto supone dedicarle un tiempo de calidad cada día, en lugares adaptados para cada situación particular (gimnasios, spas, centros de rehabilitación...).

No solo somos cuerpo, sino también mente e intelecto, más sublime que la mente, y a la par deseamos mostrarnos privilegiados en sus diversos aspectos: memoria, voluntad, entendimiento. En el lenguaje común se dice: «hemos de estar muy bien amueblados» para poder luego competir y aventajar, destacar y ponernos en valor, dar todo tipo de razonamientos..., para que sobresalga mi yo sobre los demás. Da la impresión de que la ciencia no tiene límites ni barreras; de que vamos en una carrera más rápida que el ultrasonido, a una velocidad mayor que la del AVE...

Somos también «alma, vida, corazón» que debe armonizar los factores fragmentados de nuestra psicología. No podemos dudar de que somos frágiles y para un botón veamos las consecuencias del COVID-19; aunque, a la vez, somos fuertes cuando, por dentro, nos mueve el corazón que genera vida. El corazón, en sentido bíblico, es la sede

de los pensamientos, sentimientos y decisiones. Gracias al Espíritu del Padre hemos comenzado a vivir. Hoy necesitamos vivir y sentir desde dentro, para aunar el cuerpo y la inteligencia; y, por consiguiente, que nos ayude a vivir un estilo de vida nuevo, bajo el Espíritu del Dios creador y gozando del Espíritu nuevo.

El arte de integrar lo que somos nos hace vivir con una espontaneidad que no nace del egoísmo, sino del AMOR. Al igual que no restamos esfuerzos para el cuerpo y para la mente, debemos cuidar el corazón; donde el Espíritu es el que nos ayuda a vivir en verdad, y a integrar todo lo que somos y lo que vivimos.

Somos haciendo, hacemos viviendo en unidad y armonía.



CHARLAS DE PASCUA

ECO-CALIPSIS

Rafa Repiso. Paz y Bien

l término apocalipsis proviene del griego y significa "quitar el velo", revelación. La charla de Eduardo Castillo, quien generosamente vuelve a hablarnos de ecología en la XXVIII Semana de Franciscanos por la Paz, nos viene a quitar el velo de las consecuencias presentes y futuras de la sociedad de consumo y la hiperpoblación mundial. Si la primera noble verdad del budismo es que el mundo es dolor desde que nacemos, Eduardo nos ha hecho reflexionar sobre que la vida humana es consumo desde que nacemos, y en cantidades industriales. El planeta tierra es un sistema cerrado con una materia limitada, aunque sí es cierto que obtenemos energía de fuera, principalmente solar. Los materiales son reciclables, pero no al 100%, y por la complejidad de los procesos de transformación, la capacidad de obtener materias primas del reciclaje va aumentando. El Peak Oil, punto en el que se ha consumido más petróleo del que queda, se estimó en el año 2000.

Eduardo nos habla de la contaminación del mundo, de España y de Granada. De la contaminación del agua, del aire, de la tierra. Una charla que se caracteriza por su exhaustividad y que ha quedado grabada y se encuentra disponible en internet como un testimonio fundamental del presente. El problema, según Eduardo, es la estructura productiva capitalista, que no entiende que el crecimiento tiene sus límites, pero afirma que la realidad física se impondrá más tarde o temprano a las teorías imperantes y que entonces colapsaremos como sociedad.

La realidad es que el ser humano, el aumento de la población y sus costumbres de consumo, está cambiando la geografía del planeta, explotando intensivamente los recursos naturales, reduciendo la biodiversidad del planeta y aumentando la temperatura del planeta. Esta, que es una realidad palpable, está siendo usada con fines políticos, económicos y sociales. Incluso hasta en esto hay oportunismo. Sin embargo, Eduardo nos brinda un guiño de esperanza, la tierra sobrevivirá con o sin el hombre, no obstante, todavía estamos a tiempo para realizar una transición que cambie la estructura social, política y productiva del mundo y permita que la especie humana se siga perpetuando en este planeta de forma sostenible.





ntonio Garrido Salcedo, Coordinador del movimiento Laudato Sí de España. Nos dio, en su charla, un paseo por los diferentes pontificados y sus correspondientes encíclicas que, a lo largo de la historia han ido dando avisos sobre la importancia de aunar ambos conceptos y hacernos conscientes, desde nuestra condición de cristianos, de la importancia de la toma de conciencia de nuestro entorno sin abandonarnos en el progreso sin ser conscientes de las consecuencias que conlleva. La importancia de recordar que los cristianos debemos tener en cuenta para construir la paz: La verdad como fundamento. La justicia como regla. El amor como motor. La libertad como clima. (Encíclica Pacem in Terris). Desde dicha encíclica la Iglesia ha ido poniendo el acento y ha ido reflexionando sobre la paz y la ecología vinculada con el progreso tratando de concienciar y sensibilizar sobre estos aspectos.

El control de los recursos naturales ha ido organizando la humanidad y sus civilizaciones a lo largo de la historia y los avances tecnológicos han ido marcando el ritmo sin ser conscientes de las consecuencias. La conciencia en la ecología se ha ido concentrando en proyectos electorales a cuatro años. Pero como cristianos estamos llamados a ser conscientes y responsables de la creación y a no ser pasivos ante las consecuencias en el prójimo, como las migraciones.

De estas primeras "llamadas de atención" van más de sesenta años pero quizás no se les supo dar el eco adecuado: Populorum Progressio, sobre los riesgos del progreso ilimitado que no está orientado a conseguir la dignidad necesaria para todos. Octogesima Adveniens, que alertaba ya sobre la ética individualista que a día de hoy sigue, aún más si cabe, vigente en nuestra sociedad.

El compromiso ha sido claro desde la Iglesia, buscando hacernos conscientes del daño que se generaba en la creación y de la repercusión en el bienestar de todos. Pero parece que, al no sonarnos cercano el problema, como la destrucción de la amazonía, el deshielo de los polos, etc..., sentimos que no nos afecta. Es necesario empezar a caer en la cuenta de que no llueve, que aumentan los incendios, que avanza la mortalidad silenciosa que genera la contaminación, aquí. Ahora. En nuestra puerta.



HOMOSEXUALIDAD, LAS RAZONES DE DIOS.

Inés Fernández. Paz y Bien

olo cuando el hombre acepta su propio ser empieza a vivir ente-

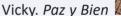
Así empezaba la charla de Pascua del pasado 16 de mayo de la mano de Miguel Sánchez Zambrano. Llenó la sala del principal para presentar su libro: "Homosexualidad, las razones de Dios", donde narra su experiencia personal, marcada por una escena de su vida que le afectó en cuerpo y alma cuando tenía catorce años.

"Si tienes relaciones con otro chico, Dios te castigará doblemente", esas fueron las palabras que le dijeron a Miguel tras descubrir que le gustaban los hombres. Tras años de miedo, odio y repulsa de sí mismo o de homofobia internalizada, decidió refugiarse en la teología y sobre todo en Dios como vía para poder entenderse y aceptarse. Es ahí cuando pone de manifiesto que lo importante es la fe y el amor, que la identidad bautismal va por encima de la del género y que nuestro Dios, es pura misericordia y bendición. Desde Abraham y Sara, pasando por Rut y su suegra, hasta José y María o el centurión romano y su esclavo, se aprecian diferentes modelos de familia, esos que cada vez hay más en nuestra realidad.

¿Por qué no habría cabida para una homosexual? Muchas veces hav miedo a salir del armario por los pensamientos de nuestro entorno, pero eso no hace ningún bien y él anima a todo lo contrario, "Quien te ha gestado no puede rechazarte porque vienes de ellos, al igual que tampoco Dios, que te ha creado." Miguel, también mencionó el papel de la Iglesia, de quien habló con un infinito cariño. Le preguntaron si la había perdonado por su trato hacia él a lo que contestó: ¿Cómo guardarle rencor a quien me lo ha dado todo? ¿Cómo voy a irme de mi casa? Es mi hogar". Hay que luchar por ella desde dentro, poco a poco, todo llegará. Si ante Dios somos iguales, ¿cómo no lo seremos ante su Iglesia? Sin duda, un encuentro precioso para los que asistimos y que arrancó más de una lágrima de agradecimiento.

CHARLAS DE PASCUA

FRANCISCO Y LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCAN





l pasado martes 23 de mayo, nuestro hermano Fray Francisco Pérez Hermoso nos deleitó con una charla sobre Francisco y la espiritualidad franciscana. Resumir en unas palabras la charla es absolutamente imposible, pues la riqueza de todo lo que allí se expresó es tanta que cabe una síntesis. A pesar de ello, vamos a intentar dejar unas pinceladas.

Francisco descubrió que la sabiduría del Espíritu es uno de los dones que lo envuelve todo y que se aloja en el corazón de cada persona con el poder de cambiarla si consigue despertarla y liberarla. La espiritualidad franciscana se centra en el corazón, centro de nuestro ser y desde donde aportamos a la historia ese plus de alma que tanto necesitamos hoy en día. Francisco libró sus propias batallas para alcanzar la sabiduría del Espíritu que tiene que estar cimentada en la interioridad personal y silenciosa, con raíces dentro de uno mismo.

Así, en la Regla, se establece que todos los hermanos de la fraternidad se llamarán menores, porque sólo se obedece a Dios. El discernimiento franciscano es hacer siempre lo que le gusta al Señor, eligiendo el camino del amor: Ama y haz lo que quieras. La sabiduría de la minoridad permite a los hermanos vivir una relación nueva con el mundo, lejos de la manipulación. Esta sabiduría está enraizada con la fe de Dios, ya que el camino franciscano solamente se entiende con el Espíritu. Dios es la fuente y el Espíritu la energía, y en la vida franciscana no cabe experimentar a Dios y al Espíritu de forma separada, siempre van unidos. De esta manera, el Espíritu actúa a través de dos exigencias: despojarnos de todo nuestro yo y adherirnos al Evangelio. Esto es algo tan simple y complejo a la vez como el mensaje de Francisco, exigiéndonos de manera ineludible mirarnos por dentro para cambiar por fuera, porque el Espíritu te permite acoger el Evangelio y una vez que lo haces, te mete en la historia para cambiarla.

Si te has quedado con ganas de saber más, te animamos a visitar el canal del Grupo de San Francisco en YouTube y visualizar la charla en su totalidad.

ORAR CON LA VIDA

LA GRANDEZA DE LA CREACIÓN

Manuela Lechuga. Oración

n su infinita sabiduría, Dios nos ha bendecido con un mundo lleno de maravillas, una creación exquisita que refleja su grandeza y su poder. Cada elemento de la naturaleza, desde el susurro del viento hasta el majestuoso vuelo de las aves, nos recuerda la bondad y el amor de nuestro Padre celestial.

Señor, en cada rincón de este precioso planeta, encontramos señales de Tu presencia y cuidado. Cuando contemplamos los verdes prados, los altos picos de las montañas y los vastos océanos, no podemos dejar de asombrarnos ante la perfección de Tu creación divina. Te agradecemos, Señor, por confiar en nosotros como cuidadores de la Tierra. Nos has encomendado la tarea de proteger y preservar este regalo precioso que nos has dado. Ayúdanos a ser conscientes de nuestro papel como "guardadores" responsables y a tratar con reverencia todo lo que nos has dado.

Señor, te agradecemos por el sol radiante que nos da luz y calor, por la lluvia que nutre la tierra y hace florecer la vida, y por el aire puro que respiramos. Gracias

por los bosques que nos brindan oxígeno y refugio, por los ríos y los mares que nos proveen alimento y belleza. Te damos gracias por la diversidad de especies que comparten con nosotros este planeta, cada una con un propósito único en Tu diseño perfecto.

Enséñanos Señor a renovar nuestro compromiso de cuidar y proteger el medio ambiente. Ayúdanos, Señor, a ser protectores de los recursos que nos has dado. Danos sabiduría para tomar decisiones conscientes y responsables que preserven la belleza y la integridad de la creación. Inspíranos a vivir en armonía con la naturaleza, tratando a todas las criaturas con respeto y amor.

Nos postramos ante Ti, reconociendo la grandeza y la perfección de Tu creación. Gracias por cada detalle, por cada maravilla que nos rodea. Ayúdanos a cuidar cada día conscientemente de este regalo divino. Que nuestra vida sea un testimonio de amor y respeto hacia la naturaleza, en honor y adoración a Ti, nuestro Dios eterno. Amén.

CONFIRMACIONES

DEMOSTRAR CON NUESTROS ACTOS LA PALABRA DE DIC



Marta Maciá. Catecumenados

ste lunes 22 de mayo, algunos catecumenados del grupo Ubuntu hemos tenido la suerte de recibir el Sacramento de la Confirmación en la Catedral de Granada. Ha sido un momento muy esperado y emocionante al vivirlo con la familia, amigos y en Comunidad.

Nos sentimos muy agradecidos por el abrazo recibido del Espíritu a través de todos los hermanos y familia que nos acompañasteis. Este paso firme en nuestra vida de cristianos ha sido gracias a otros muchos pasitos, caídas, avances y flaquezas que hemos tenido y seguimos teniendo en el camino de fe, en el que siempre nos hemos sentido acompañados por Él y por todos vosotros. Porque hemos tenido una mano a la que aferrarnos, una mano guía que cuida, acaricia y sostiene.

"El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado" (Rom 5, 5). Al recibir su Espíritu, nos sentimos especialmente enviados a ser testimonios de Aquél que nos hace vibrar por dentro, por quien hemos decidido apostar y que nos regala los dones de su Espíritu para también nosotros darnos a los hermanos: guiando, cuidando, acariciando y sosteniendo.

Desde el cariño que le tenemos a la Iglesia, algunos de nosotros sentimos la celebración algo distante. El hecho de estar en un espacio tan grande, alejados los unos de los otros y con tantas formalidades nos hizo sentirla un poco fría. Sin embargo, tanto la homilía como la crismación fueron momentos muy bonitos en los que tuvimos a Dios muy presente.

En la homilía, el obispo nos recordó

que el compromiso realizado este día tan especial, nos invita y nos mueve a demostrar con nuestros actos la Palabra de Dios. Insistió en que no es algo fácil, pero el Espíritu Santo nos va a acompañar siempre, especialmente tras la Confirmación, y nos ayudará a poder llevar al día a día su Palabra: 'Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar de las maravillas de Dios" (Hch 2,4 y 11)

Sólo nos quedan palabras de agradecimiento y pedir que el Espíritu recibido nos impulse fuertemente cada día a decir un sí alegre y fuerte a Cristo, a los demás y al mundo.



OBITUARIO GRACIAS MARI CARMEN

ari Carmen encarnó esa teología franciscana del servicio silencioso que de verdad se cree aquello de que tu mano izquierda no ha de saber lo que hace tu mano derecha. Vivió la entrega sin ruidos, el servicio sin ruidos y sostuvo, sin ruidos, la vocación de tantos y tantos que tuvimos la suerte de aprender junto a ella que la fe no es cuestión de poses, sino de cimentar con contundencia una vida que nos lleve al Evangelio, y de hacer nuestro el Evangelio que nos lleva a la vida.

Hoy, Mari Carmen, las bienaventuranzas y todas las promesas de la Salvación tienen los ojos fijos en ti. Y en ti, por lo que has sido y por la entrañable misericordia de nuestro Dios, toman tu nombre: Bienaventurada seas tú, Mari Carmen, porque en tu silencio, en tu humildad constante, en tu fe sin fisuras y en tu pobreza de espíritu, hoy también se hace tuyo el Reino de los Cielos.

Pedro J. Marín (Comunidad Fraterna)

uerida Mari Carmen. Te iba a escribir que estoy un poco triste. En mis planes, tú siempre ibas a estar ahí, en la comunidad, y nos acompañaríamos en las alegrías y desgracias (nunca las nuestras) que la vida nos trajese. Y luego ya de muy viejitas, veríamos. Te iba a escribir que ha sido demasiado corta tu vida, que habrás sufrido, que te he visto poco al final, y que vaya pena...

Cuando te iba a escribir todo eso, me ha venido un recuerdo tuyo apretando mi hombro como madrina en mi confirmación, y he empezado a ver las cosas un poco más claras, y también más comprometedoras. Luego me he acordado de una sopa de maimones que nos hiciste a unos cuantos *gourmets* inconscientes en una Pascua de Alhama, y me ha salido una sonrisa. El siguiente recuerdo ha sido cómo te brillaban los ojos cada una de las mil veces que nos has contado cómo se hizo el Proyecto de Vida del Grupo, y todo lo que se analizó, debatió, releyó y discernió cada palabra. Después, me he acordado de cómo cuidabas los compromisos temporales de tus animandos, y de que siempre siempre estabas.

Me he ido acordando de muchas cosas pequeñas que no caben aquí. He pensado que a ti lo de la tristeza y la autoreferencia te hubiera durado cinco minutos justos, que hay mucha tarea y no es cuestión de quedarse plantado mirando al cielo. Resulta que sigues siendo mi animadora, Mari Carmen. Tu vida me anima fuertemente a aprovechar bien el tiempo que no es largo ni corto sino profundo o superficial. Me anima a que, en momentos de sufrimiento, aprenda a escucharme y hacer lo necesario para mantener la paz en Dios. Me anima a cuidar mi fe y cuidar a otros. Si como dije cuando me apretabas el hombro en la confirmación, creo en la Resurrección, algo tendré que hacer con tanta fe, fortaleza, inteligencia silenciosa, servicio constante y amor por las cosas de Dios como he visto en tu ejemplo. Gracias Mari Carmen, por tanta Vida. Gracias Padre, por la vida de Mari Carmen.

Luz García (Comunidad Fraterna)



ayi, para ti hoy son todas estas palabras de cariño, admiración y agradecimiento por haber hecho de tu vida un ejemplo vivo de entrega y dedicación a todas las personas que han tenido la suerte de tenerte cerca.

Has sido hija, hermana, madre, abuela, tía, amiga..., de ojos Ramírez color fortaleza. Tu mirada llena de amor, valentía y grandeza siempre transmitía la sensibilidad que tenías hacia la vida y hacia todos los que te rodeaban. Tus manos tan pequeñas y delicadas han cuidado y llenado de amor y calor a tantos cuando te necesitaban.

Tu capacidad de preocuparte por el bienestar de todas las personas, de la naturaleza y de todas las criaturas era verdaderamente asombrosa. Incluso en los momentos más difíciles, irradiabas ternura, humor, y tenías el poder de devolvernos la luz con tu sonrisa.

Te admiraré siempre por tu fuerza y determinación por luchar por lo que creías, por tu compromiso incansable con el Evangelio y los más necesitados del Reino. Gracias por transmitírnoslo y llevarnos de la mano en el camino de la fe. Gracias por saber cuestionarnos y hacernos mejores.

Te admiraré siempre por tu valentía de hacer de cada batalla tu propósito para continuar. Por tu persistencia para seguir adelante en las adversidades. Por tu determinación para hacer de este mundo un lugar mejor.

Hoy quiero agradecerte por todo lo que hiciste por mí. Recuerdo con cariño todos los momentos compartidos contigo, las risas, las conversaciones en tu porche, los viajes... Gracias por tu apoyo incondicional, por tus palabras de aliento siempre que las necesitaba y por ser un ejemplo de integridad, humildad y fortaleza.

Dicen que el duelo es el precio que pagamos por amar y ser amados. También nos recuerda la fragilidad de la existencia humana y nos motiva a vivir de manera más plena y consciente. Cada día cuenta, y tú estarás en cada uno de ellos, siempre viva en nuestros recuerdos.

Descansa en paz, Yayi. Gracias por todo lo que fuiste y por todo lo que seguirás siendo en nuestros corazones. Te queremos y te extrañaremos siempre.

Laura Moya (sobrina de Mari Carmen)





Grupo de San Francisco Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325 TRIODOS BANK BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org